

**SUSCRIPTORES**  
DESCONECTAR  
**Mi suscripción**

La Hemeroteca de EL CULTURAL sólo para suscriptores  
SUSCRÍBASE!

**AGENDA**  
**-Actos para hoy**  
-Letras  
-Arte  
-Teatro  
-Cine  
-Música  
-Ciencia

**PARTICIPA**  
Concursos  
Foros  
Chats

**ADONDE IR**  
Exposiciones  
Películas  
Obras de Teatro  
Conciertos  
Cultura para niñ@s

**ARTE en el MUNDO**



**UGO RONDINONE**  
Whitechapel Art Gallery. Londres

**SUBASTAS**  
Mercado del arte  
Salas de subasta

**LO + VENDIDO**  
Libros  
-Ficción  
-No ficción  
-Poesía  
-Bolsillo  
-En el mundo

La HEMEROTECA

Publicado el 12/01/2006

Enviar a un amigo | Version para imprimir

**Enrique Marty hasta que la muerte no separe**

**Flaschengeist. La caseta del alemán**

Com. Stella de Diego. MUSAC. Avda. de los Reyes leoneses, 24. León. Hasta el 16 de abril



Comienzo con el típico ejemplo de una escuela de periodismo: si un perro muerde a un cartero no es noticia, pero si un cartero muerde a un perro sí lo es. Así de simple y así de complejo entiendo el trabajo de un Enrique Marty que acaba de diseñar en el MUSAC su particular *Flaschengeist*. Marty nos presenta una especie de Blade Runner, en un tiempo

irrepresentable y siniestro donde el pasado y el futuro semejan extrañarse, o mejor, confundirse, ya que no es posible distinguir la realidad, del ejercicio de su propia construcción. Tal vez, podamos transportar las palabras del escritor Claudio Magris acerca del eclecticismo de Budapest: "su mezcla de estilos evoca, como cualquier Babel actual, un evento bullicioso de supervivientes de alguna catástrofe". Aquí, en esta "parada de los monstruos" de Enrique Marty, esos supervivientes son personajes de feria que, por si fuera poco, nos miran de modo impertinente hasta coartar nuestra condición de tranquilos espectadores.

Pero como decía, ciertamente hay un algo catastrófico en la escenografía nostálgica que Marty ha preparado para el MUSAC. Y digo nostálgica porque este presente se representa a modo de contratiempo retro; paseamos por casetas que no son más que figuras retóricas del entretenimiento del pasado, ya que hoy todo se ha limpiado un poco en nuestros impolutos parques temáticos. Esta feria es un accidente de la memoria, una suerte de destierro en un mundo donde lo grotesco se ha trasladado a nuestras casas en forma de cóctel informativo repugnante. Enrique Marty torna lo familiar en extraño precisamente cuando esa extrañeza se ha convertido en angustia cotidiana, cuando no hay más que incertidumbre de que todo puede pasar, cuando, como señala Ballard, nuestro elemento más destructivo somos nosotros mismos.

Enrique Marty nos recuerda nuestra finitud, nuestra contradicción con forma de pecado original. Lo hace enfatizando nuestra condición de *otros*, construyendo un inmenso espejo caleidoscópico que nos escupe una imagen de lo real sin futuro, una indiferencia disfrazada de fiesta. Así, cobraría sentido la siniestralidad advertida por Freud, a modo de "puerta de entrada a una vieja morada de la criatura humana, al lugar en el cual cada uno de nosotros estuvo alojado una vez, la primera vez". Pero insisto que el espejo deformado de Marty escupe, sobre todo, rostros que son los nuestros sin maquillar, o mejor, maquillados hasta un lujurioso exceso.

Señala Jacques Derrida cómo "sólo un rostro puede detener la violencia, pero en primer término sólo él puede provocarla". Y estos rostros de Marty resultan obsesivos y enfermizos hasta el punto de provocarla, o en todo caso, de evocarla. La cadencia alucinógena de su escenografía de la diferencia no resulta complaciente, aunque algún que otro niño se paseaba por la exposición con la naturalidad que da estar expuesto todo el día a una realidad que tiene algo de masoquista. Como aquellos personajes de Cronenberg en *Crash*, que vivían una atracción sexual por el accidente, acudiendo a ver las víctimas de las carreteras y teatralizando accidentes célebres como el James Dean, con Porsche idéntico y muerte en el mismo punto de la carretera, en nuestra contemporaneidad corremos el riesgo de que la contingencia pueda ser ensayada hasta el punto de convertir lo accidental en norma. Así, la teratología de Enrique Marty, que no es más cruel ni

Otras secciones

- **La Papelera**  
de Juan Palomo
- **Las Cuatro esquinas**  
Andrés Trapiello
- **La Última Palabra**  
Roman Gubern
- **El foco**  
Rosina Gómez-Baeza
- **Humor**  
Reboredo y Sañudo
- **¿Por qué?**



Galardonados

- **Premio Cervantes '05**  
Sergio Pitol
- **Nobel 2005**
- **Premios Nacionales**
- **Príncipe de Asturias**

PAPELES SALAMANCA

¿Cuáles son los documentos de la discordia?

ROSTROS de CINE

**DANIEL DAY-LEWIS** vuelve a la pantalla con el director de *Magnolia*

**DVD-TECA**  
"La soledad del corredor de fondo", de Tony Richardson

Aniversarios

**MOZART**  
a los 250  
...y el genio se hizo Dios

IV Centenario Quijote



**FESTIVALES**

Cine  
Teatro  
Música

**GUIAS**

Másters y cursos  
Galerías de arte  
Centros de arte  
Conservatorios  
Teatros y auditorios  
Arte Dramático

**PREMIOS Y BECAS**

-Letras  
-Arte  
-Teatro  
-Cine  
-Música  
-Ciencia

**ENLACES WEB**

-Letras  
-Arte  
-Teatro  
-Cine  
-Música  
-Ciencia

anormal que uno de nuestros telediarios. Y nos alegramos de no haber sido las víctimas, aunque queramos ver más.

Como en todas las ferias acudimos a una exhibición, a una justificación del show de la atrocidad, a un viaje iniciático para una humanidad cada vez más obsesiva y pornográfica, capaz de ver una pintura asfaltada en la bienal del Whitney y unos hierros de coche aplastado como un nuevo Brancusi, sin inmutarse. Así, el mundo de Marty ya no será una microhistoria de desviados sino la radiografía de un caos que tiene tanto de locura como de verdad exagerada. En todo caso, no podemos dejar de permanecer atentos, porque aunque fijemos un buen seguro (a todo riesgo), viviremos siempre con ese monstruo de nuestro retrato en el espejo, como el más triste de los payasos o como aquel Buster Keaton que tenía prohibido reír en público por contrato. Nosotros mismos y nuestro retrato dislocado; hasta que la muerte nos separe...

BARRO, David

 **Entrevistas**

- Víctor Erice
- M. Vargas Llosa
- James Mangold
- Truls Mörk
- Ang Lee
- Dominique Lapierre
- Michael Haneke
- J. Bocca- T. Rojo
- Sam Mendes
- Roman Polanski
- Edward Hall
- Woody Allen
- Caballero Bonald
- Tomás Marco
- López Cobos
- Auster-Rushdie
- David Cronenberg
- Bertrand Tavernier
- Tim Burton
- Carlos Marzal
- Chávarri y Jaenada